

CONCURSO LITERARIO

#ToledoEnamora



- **Evelina Raicu** *del IES Juanelo Turriano*
- **Alba García** *del IES Princesa Galiana*
- **Eva Fernández** *del IES Princesa Galiana*
- **Julia Díaz Rivero** *del IES Sefarad*
- **Diego Bustos** *del IES Princesa Galiana*
- **Irene Rodrigo** *del centro Nuestra Señora de los Infantes*
- **Elena Cobos** *del IES Juanelo Turriano*



AYUNTAMIENTO DE
TOLEDO



1. BIBLIOTECA DE BUENAVISTA:

1.1. SONETO: Sin título

Evelina Raicu IES Juanelo Turriano

*A veces siento que el mundo se para
y tomar aire se hace costoso,
los pensamientos se tornan borrosos
como si el pecho me aplastaran.
A veces siento que una idea clara
aparece en un cielo brumoso,
y como un polizón peligroso
se queda muy quieta en mi cara
Me pregunto si dejaré de sentir,
la inseguridad hasta en eso,
cómo es ese arte, el mentir
cuando ya no siento ni el peso
de lo que ayer no me arrepentí
y de lo que aún ahora, sigo preso*

1.2. CARTAS: Las tres despedidas

Noemí García Jiménez.

LAS TRES DESPEDIDAS.

Hay algo que necesito decirte. Las dudas me asaltan, pero no puedo callar por más tiempo. En mí misma traigo mi guerra, me siento prisionera de unos incontrolables sentimientos.

Algo más de cuatro años han pasado desde el día que nos conocimos en el Miradero y da igual que llegue adelantado el calor sofocante del verano a

principios de junio, como aquella primera vez, o que sea febrero y haga frío, el tiempo vuela en tu compañía y la climatología es lo de menos.

Nos entendemos, tú lo sabes, yo lo sé; no podemos negarlo. El momento de la despedida se alarga siempre de forma inevitable. Un primer me voy por tu parte, dos besos de despedida, luego recuerdas algo y me lo cuentas, otros dos besos sin irte, comienza otro tema de conversación, otro me voy y dos besos más, y mientras yo deseando que un beso se escape y pueda rozar tus labios.

Después de cada encuentro me queda el regusto de algo bueno mezclado con el sentimiento amargo de la brevedad, y la incertidumbre acerca de si habrá otro momento. Ansío la llegada de un nuevo encuentro nada más irte.

Cuando los ratos compartidos se espacian, y la distancia impide un beso o un abrazo, las llamas se sofocan; en tu ausencia, me pregunto si te habré al fin olvidado, incluso, en ocasiones, parece que me lo creo, hasta que algo me recuerda que te echo de menos.

En la última despedida cuando nuestras manos se rozaron, pensé en hablarte esto, pero sentí como un fuego irradiando por mi brazo y opté por el silencio, una vez más.

Sé que te gusto y me pregunto por qué no intentarlo, por qué no darnos una oportunidad, pero no insistiré en este punto, no quiero perderte.

2. BIBLIOTECA AZUCAICA

2.1. SONETO: Sin título

Alba García Manzanares IES Princesa Galiana.

*Cuando yo a mi fiel amado le miro,
todo mal sabe a bien cual dulce miel;
el más apuesto de todos es él,
surge de entre la gente y no respiro.
Tanto es que yo a mi gran amor le admiro,
que me enterraría viva por él,
colgaríame de un grueso cordel,*

*imaginando sus labios zafiro.
Esos que me hipnotizan cada día,
más me enamoran cuando me besa;
amarle eternamente mi alma ansía.
Mi sentimiento por él ya no cesa;
quien me concedió esta suerte la mía,
que me ame el de los labios de fresa.*

2.2. CARTA: Mi flechazo

Gonzalo Garrigós Domínguez

MI FLECHAZO

¡Qué difícil es hablar de una situación tan mágica, tan íntima, tan personal, de apenas unos segundos, que me convierte en la persona más feliz del mundo...!

Da igual que me vayan las cosas mal en el trabajo, que cada día que pasa es más complicado llegar a final de mes... No importa nada, pero importa todo...

Mi mente se queda en blanco, me olvido de los problemas y preocupaciones que martillean mi cerebro y siento una tremenda alegría y profunda paz. En una palabra: AMOR.

Quiero y me siento querido; me doy totalmente, con sus ventajas e inconvenientes y me pregunto cómo una silenciosa mirada puede decir tanto; cómo una mano, una palabra, un gesto, me puede cambiar la vida de una manera tan radical.

Son unos momentos en los que solamente pienso en una cosa: en TI. Sí, TI con mayúsculas. Yo, cual Alonso Quijano soñando con Aldonza Lorenzo, olvido que “mi Dulcinea” no es la mujer más bella del universo, pero eso no importa, me da igual. Para mí, esta mujer es lo más importante del mundo y sería capaz de hacer cualquier cosa por ti.

Y, ¿por qué? Porque te quiero, te quiero sólo para mí, más que a mí mismo ... Por ti sería capaz de llegar hasta el fin del mundo para poder verte un instante, por ti el cielo es más azul, el sol brilla con más fuerza y el día más gris y lluvioso se disfruta como si fuera una cálida mañana de verano...

Este chispazo va creciendo y creciendo e inunda mi alma hasta lo más profundo de mí. Sólo vivo por y para ti, cada segundo, cada minuto, cada hora de mi vida...



Y pienso cómo fue, cómo empezó todo, con una simple mirada, una de esas siete mil millones de miradas que hay en el mundo. Pero esa mirada es única, es distinta a todas las demás: pura, inocente, limpia, clara, elocuente, especial, lo es todo...

A partir de ese momento, empecé a luchar con todas mis fuerzas, con toda mi vida, para que nadie apagara esa chispa, que nadie ocultara esa llama que abrasó hasta el último rincón de mi corazón. Por ese tesoro dejaría todo, vendería cuanto tengo, porque no necesito nada más, sólo estar contigo y disfrutar contigo este soñado cuento.

Pero, como sabemos, todo lo bueno, tiene su final o, mejor dicho, su “intermedio”. Cuando me tengo que separar de ti, un halo de tristeza se apodera de mí... ¡Hasta pronto, mi amor! Se me hace interminable el tiempo que estoy sin verte, sin oírte, sin tocarte, sin poder gozar de este Edén terrenal. Espero ansioso una llamada, un mensaje... que diga cuándo es el próximo encuentro, el siguiente viaje al mundo de la fantasía y la locura en compañía de la más hermosa de las princesas.

Y cuando te vuelvo a ver, el fuego se incendia de nuevo y renacen en mi interior toda esa serie de sentimientos íntimos, personales y mágicos...

3. BIBLIOTECA BENQUERENCIA:

3.1. SONETO: Mi Don Juan

Eva Fernández Navarro IES Princesa Galiana.

MI DON JUAN

Sentimientos, tormenta desatada

Invoca el fuego, luego lo alza

Pues con su mirada me hechiza...

¡Quiéreme! Hazme sentir deseada

¡Léeme! Soy una romántica atada

Que ironía, a mi me esclaviza

Y al que era dócil le vandaliza

*Somos la Luna y su cara ocultada...
Prisionera con síndrome de Estocolmo
A tu vera, con índole ilusorio
Paraíso es tú y yo bajo un olmo
Lo demás, infierno y purgatorio
Viaje, que sin ti, es final del tolmo
por el que caigo, mi Don Juan Tenorio*

3.2. CARTA: Querida Mari

Aránzazu Méndez Leblic

Toledo, 12 de febrero de 2017

Querida Mari,

Yo no creo en Dios y en esas parafernalias, bien lo sabes tú, pero hoy que ya no te tengo a mi lado, a mi cabeza le ha dado por viajar sola y se imagina que estás ahí arriba, con nuestra pequeña Julia. Me creo que ha ido corriendo a darte un abrazo y que te has puesto a llorar como una Magdalena. Y pienso en cómo será: ahora tendría que tener cincuenta y cuatro años, pero me la sigo imaginando con doce, como cuando nos dejó para siempre.

Mari, aquí sé que voy a estar acompañado por los hijos, los nietos y los biznietos, que poco nos dejan parar, pero bien sabes tú que, de alguna manera, me he ido contigo.

Ahora me viene a la cabeza la primera vez que nos dimos la mano, muertos de vergüenza, en la verbena del pueblo; quince añitos teníamos... Y hace un rato, haciendo memoria, me he dado cuenta que solo me he separado de ti cuando me tocó hacer la mili en Ceuta. En la cajita de latón siguen guardadas las cartas que nos mandábamos por aquel entonces...

Sé que a veces hemos regañado, ¿qué matrimonio no lo hace? Pero nuestro secreto es que siempre estábamos al quite para apoyarnos y seguir adelante, sobre todo en los malos momentos.

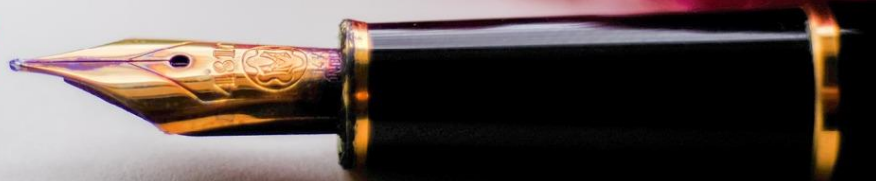
Mari, qué solo me siento ya y cuánto te echo de menos, y eso que no han pasado ni veinticuatro horas.

Te puedes reír todo lo que quieras, pero hoy tengo la necesidad de creer de verdad que estás ahí arriba. Parece que se me hubieran emborronado mis "ideas de ateo", porque estoy deseando subir a buscarte y que podamos volver a pasear, cogidos de la mano.

CONCURSO LITERARIO

#ToledoEnamora

Del
1 al 10 de
febrero



- Noemí García
- Gonzalo Garrigós
- Aránzazu Méndez
- Lidia Romero
- Alejandra Gómez
- Charo Lominchar Villacañas
- Laura Alfaro



AYUNTAMIENTO DE
TOLEDO





4. BIBLIOTECA SANTA BÁRBARA:

4.1. SONETO: Sin título

Júlia Díaz Rivero IES Sefarad

Faltoselé al amado verse cogido
brazo del que, tiempo ha, habiose colgado.

Pena sintió al haberse olvidado
lo que su corazón había perdido.

Recordó su sensual gemido,
fuese el momento, que, inundado
así su pobre corazón de amado,
terminó el engalanado, compungido,
A mares llorando, oh onírico sombrío.

En aquel lejano paraje inhóspito

Rememorando con escalofrío

El fin de su amada cerca del río

La mano de aquel mal decrepito.

Dejole apesadumbrado y frío.

4.2. CARTA: Azul, carta de Amor nº 11

Lidia Romero

Azul. Carta de amor nº11

Extraño tus caricias como minúsculos copos de nieve fundiéndose lentamente en mi nivea piel.

Nos separamos antes del último día del año, el momento que todo el mundo esperaba. Pero no parece haber cambiado nada.

Después de la nevada, el hielo retrasó la hora de nuestro encuentro.

Entonces era la nieve, ahora son los bacilos.

¿Cuántas veces más?

*No llevo la cuenta de los días, pero cuando siento el fantasma de tu beso en mis labios, sé que ha pasado más tiempo del que me gustaría.
Al caer el Sol, mi piel se queda fría, pálida y sola, como la Luna.
Anhelo la blancura y calidez del nórdico.
El agua evaporándose.
El suelo firme y templado.
La sensación familiar de lo tibio.
El espejo, la simetría y el contraste.
El fragor del gentío en la calle, y la quietud del sueño.
Evoco el cielo azul y tus ojos blancos. El cielo blanco y tus ojos azules.
De camino al norte toledano paso por aquel descanso en el que paramos al salir de viaje a las vascongadas. Siento una brisa en mi interior al recordarlo.
Echo de menos las escapadas y los paseos bajo los árboles centenarios.
Esta vez no hemos podido disfrutar del crujir de las hojas al ritmo de nuestra marcha acompasada.
La bondad de la naturaleza siempre fue el mejor escenario.
Hojas meciéndose y relinchos de caballos.
Como la familia de gorriones de mi patio que ha vuelto.
Como el mirlo que canta en nuestras ventanas en la madrugada.
Vámonos.*

5. **ASOCIACION DE LIBREROS TOLEDO:**

5.1. SONETO: Soneto 1

Diego Bustos Bernardo IES Princesa Galiana.

SONETO I

*Me habéis retado a escribir sobre amor,
un dolor placentero universal
que hasta dios padece para su mal.
Dudo sepáis quién escribe mejor.
Mas si echáis a suertes el ganador
no me parece una acción inmoral,
Eros lanza sus flechas y es fatal,
no hay plomo que no hiera al desamor.
Me quedan seis versos para nombrar:
María, Adhara, Cristina y Alicia,*

*seis besos aún me tenéis que dar.
Uno y medio por verso a dedicar.
María, Adhara, Cristina y Alicia,
gracias por enseñarme el verbo amar.*

5.2. CARTA: Querido Abuelo

Alejandra Gómez Checa

Querido abuelo,

Hoy está lloviendo y yo pienso en ti. El ciprés que hay frente a mi ventana me recuerda al último día que te vi. El aire sopla tan fuerte que parece que va a llevarse todo por delante. Pero nunca podría borrarte de mí. ¿Recuerdas hace años cómo nos divertíamos jugando a las cartas? ¿Y cómo los fines de semana que íbamos al pueblo nos preparabas el desayuno con tanto esmero? Y aquel día en que subimos al cerro... A veces miro fijamente la foto que nos hicimos ese día, sentados en el escalón de la ermita, con tu brazo alrededor de mis hombros. Mirabas a la cámara con tus ojos claros, limpios, serenos, tus ojos de abuelo. Últimamente ya no veías, pero mantenías la misma mirada. Y la recuerdo cada noche antes de dormir. En las noches de luna llena me visitas en sueños y toco tus manos áridas y fuertes, ancianas, pero nunca débiles. En mis sueños siempre estamos en el campo, rodeados de viñas y tú te acercas pidiéndome agua. Estás cansado, has estado vendimiando todo el día. Yo miro hacia abajo y de repente brota agua de mis manos. Tú me buscas con la mirada, te acercas, me acaricias y bebes de mis manos como un cuenco. Después, te limpias los labios, sonrías y te das la vuelta. Yo veo cómo te alejas, muy despacio. En ese momento me despierto. La abuela me ha dicho que anoche fuiste a verla. Que le pediste que te diera un beso. No te hacía tan romántico, abuelo. Pero supongo que tú también nos echas de menos. Cada vez llueve más fuerte. Como siga así no vas a poder venir a verme a nuestro sitio de siempre. Quizá es buena idea que, por el momento, y para resguardarnos del viento y de la lluvia, nos encontremos en tu casa, en el pueblo. Tú me esperas en tu sofá marrón, el de siempre, y yo llamo a la puerta. Voy a buscarte y me siento a tu lado, cojo tu cara entre mis manos y te beso la mejilla, como siempre. Después tú te ríes, estiras las piernas y me preguntas por mis cosas, como siempre. Y nos quedamos así un rato, hasta que el viento me despierte y tú tengas que irte. Más tarde, me levantaré de la cama y me miraré al espejo. Veré en mis ojos los tuyos, tus ojos azules, que son mi herencia más preciada. Hasta entonces, seguiré observando cómo llueve y seguiré aquí, pensando en ti.



6. AYUNTAMIENTO

6.1 CARTA: Querido amor

Charo Lominchar Villacañas

Querido Amor:

Ahora que ya hemos pasado lo peor de estos meses, me doy cuenta de lo afortunada que soy de tenerte a mi lado.

Dicen que preparar una boda te prepara para un buen matrimonio, “lo nuestro está más que superado”, comentaste en algún momento, cuando comenzamos nuestros planes para llevar a cabo uno de los días más hermosos de nuestra vida.

Nuestros comienzos, recuerdo que fueron difíciles, nada hacía presagiar que tú y yo acabaríamos mañana dándonos el sí quiero ante los pocos que nos pueden acompañar. No soportábamos estar en la misma habitación, no hacías sino recordarme que no era la chica perfecta para llamar la atención del hombre de mis sueños (que, por cierto, para nada se me paso por la cabeza en algún momento que pudieras ser tú) ... Pero al final resulto que ya tenías toda la atención puesta en mí, y no soportabas que algún que otro señor se acercara más de la cuenta donde tú no te atrevías.

La verdad tarde tiempo en darme cuenta de lo que ocurría, y si no hubiera sido por aquella tarde en la que solo aparecimos los dos para ir a aquella supuesta excursión que montaste, nunca habiéramos aclarado todo lo que sentías por mí.

Creo que las casualidades existen y son preciosas de vivir. Doy gracias por haber sido los únicos en aparecer aquel día en aquel lugar, me permitió conocerte mejor y darme cuenta de muchas cosas.

Desde mi corazón, y con esta carta te quiero decir GRACIAS por existir, gracias por hacerme reír. Por llamarme tu princesa cada mañana, por esos mensajes de ánimo cuando estamos separados por trabajo o por visitas al hospital.

Últimamente no tenemos oportunidad de hablar tanto como nos gustaría de otros temas que no fueran los que hay en la actualidad. Ahora nos toca ser fuertes, recordar a aquellos que por circunstancias ajenas a nosotros no pueden estar o que marcharon a un lugar desde el que nos ven y nos desean lo mejor. Sé que mañana de algún modo nos acompañaran.

Espero ser la persona que esperas que sea en el largo camino que nos queda por recorrer, que cuando haga frío, sepa darte el calor necesario. Que cuando tengas



dudas, sepa darte el apoyo necesario y esperado para que entiendas que estoy a tu lado. Que cuando el dolor o la tristeza nos quiera acompañar, la recibamos cogidos de la mano y mirándola de frente sabiendo llevar el momento lo mejor posible, pero juntos.

Mañana sé que nos veremos y finalmente seremos una sola alma en dos cuerpos, estaré nerviosa, pero tú me tomaras de la mano y harás que vea que no es tan difícil decir aquello que ambos ya sabemos.

Te quiero.

P.D. yo seré la que va de blanco.

6.2. CARTA: Eterno otoño

Laura Alfaro

ETERNO OTOÑO

Querido Autumn,

Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que hablamos, o simplemente es que a mí las horas cada vez me pesan más y los relojes de arena dejaron de funcionar.

No sé cómo enfrentarme al pasado cuando no lo hice con el presente, así que perdona si no llegas a entender mi osadía ante este retorno.

Nunca quise ser valiente ni la heroína que salvase los naufragios de nuestra relación. Pero nunca me pude imaginar ser la cobarde que abandonase el barco. Siempre pensé que acabaría siendo como las sirenas que observan impasibles el choque contra el iceberg. Así que perdona por ser la pirata que terminó con todo y luego huyó.

Aun así, todas las noches me acuerdo del sonido de las hojas cuando caen de los árboles, del tacto de las flores, del olor de la hierba recién cortada... Hay una expresión china que dice que cuando extrañas a alguien un día dura tres otoños. En mi cabeza, en nuestro parque, siempre es otoño. Es el precio que debo pagar, ¿no? El vivir siempre en este ocaso otoñal sin ti.

Guardo el olor del primer libro que me regalaste y memoricé tu dedicatoria. Tengo tantos recuerdos que vivo con el miedo de que mi cerebro los olvide para almacenar otros nuevos. ¿Debo dejar de vivir para no olvidarte?



¿Y tú? ¿Me has olvidado? Si es así, por favor, no contestes a esta carta. Es horrible ver cómo te olvida a quién tú has obligado a hacerlo. Es como tener delante a una persona que ya no recuerda nada, mientras tú lo recuerdas todo.

Dime, Autumn, ¿soy egoísta por pedirte que no me olvides? Tú siempre fuiste sincero conmigo, supiste decirme todo aquello que no quería escuchar pero debía. Soportaste mis tormentas, mis desvaríos y enajenaciones.

A pesar de todo, tú siempre nos conjugabas en presente continuo y mientras tanto, yo lo hacía en pretérito perfecto compuesto. Yo te he amado, te he querido... y en aquel momento no era suficiente.

Ahora siempre nos conjugo en pretérito pluscuamperfecto: qué hubiera sido, qué hubiera pasado... si no me hubiese ido.

¿Crees que hubiéramos podido ser felices? ¿Crees que hubiéramos podido solucionarlo?

En mi eterno otoño, donde todo es efímero, nos imagino dándonos una segunda oportunidad. Leyendo juntos, compartiendo planes, castañas, eligiendo una chimenea para nuestro hogar. Creando un futuro y conjugándolo juntos. Flotando en nuestra tabla después del naufragio, cediéndonos nuestro espacio, sobreviviendo y cogiéndonos de la mano mientras me dices: “Confía en mí, saldrá bien”.

Ahora quiero que llegue el invierno, la primavera y el verano. Quiero los 365 días del año y completar todas las estaciones. Así que, aquí estoy, esperando a que me saques mi letargo y empezar de nuevo. Volver a crear un hogar donde quepan las dudas, pero también las certezas.

Por eso, aquí te espero.

Siempre tuya,

Summer.

7.1. SONETO: Juego y amor

Irene Rodrigo Postigo, IES: Nuestra Señora de los Infantes.

Amor, bella palabra, curiosa cuestión
Solo mencionarlo ya me da miedo,
Puesto que engancha casi mas que el juego
Pero en este te juegas el corazón

Tanto intentarlo como no es mala opción,
Y tanto ganar como perder puedo,
Y olvidémonos de nuestro ego,
Y también de tratar usar la razón.
Jugar es de idiota y de gran ilusa
Y claro, por tratar de ir de valiente
acabaste en esta montaña rusa
que se acaba por inundar la mente.
Si arriesgaste y saliste sin fisura
Será porque jugaste sabiamente

7.2. SONETO:

Elena Cobos Velasco IES Juanelo Turriano

Ahora que nos estamos confesando
diré que no soy entera mía,
o que no hay noche sin un día
y que todavía te sigo amando
Ahora que el amor está esperando
o que los minutos se me lían,
diré que tu olor aún es mi guía
cuando contigo estoy hablando
Que en las noches largas te imagino,
confieso que más de lo que debería,
las penas y alegrías compagino.
Y que en más de mil soles ardería,
tomando las mieles de los vinos,
como arde en mi boca esta palabrería.